

6.º Que habiendo procedido así la Jefatura Política ha llenado estrictamente sus deberes y esto hace mucho más inmerecida la observación del Jurgado, puesto que el interés público ha sido satisfecho no dejando impune la perpetración de un ataque al derecho individual plenamente conagrado y garantido por la Ley.—

SE ACUERDA:

1.º Compróbase el proceder de la Jefatura Política, como quehoso y pólquiese.

EDUARDO ZORRILLA.

EXTERIOR

puerto del General Grant

Después de una larga enfermedad, que ha sido una lenta agonía, el telegrama nos comunica la muerte del General Ulysses S. Grant, ex-Presidente de los Estados Unidos, y una de las más grandes figuras militares de los últimos tiempos.

Cursó político y como administrador, el General Grant ha sido juzgado de manera varia por sus contemporáneos; pero la opinión ha sido unánime en reconocer sus altas cualidades militares, su valor y su capacidad de mando que constituyen a los grandes capitanes.

Esta faz de su relevante personalidad ha sido

por su yudante, el General Badeau, conten-
do la historia de sus campañas, que es la histo-
ria de la vida, y la que la posteridad recogerá,
para orlar sus anales con la corona de la imor-
talidad.

—

Un rasgo culminante del carácter, militar del
General Gassendi era su amor a la exactitud, inque-
rrentable para cotejar un propósito una vez
concebido, pero no menos notorio su acti-
vidad y su prontitud de recursos.

—

Escogió para concebir un plan, con la misma
firmeza que lo realizó, y se dispuso a
cambiarlo o adaptarlo a las circunstancias.

No le arredraban los detalles, pareciéndose

por su yudante, el General Badeau, conten-
do la historia de sus campañas, que es la histo-
ria de la vida, y la que la posteridad recogerá,
para orlar sus anales con la corona de la imor-
talidad.

—

Un rasgo culminante del carácter, militar del
General Gassendi era su amor a la exactitud, inque-
rrentable para cotejar un propósito una vez
concebido, pero no menos notorio su acti-
vidad y su prontitud de recursos.

—

Escogió para concebir un plan, con la misma
firmeza que lo realizó, y se dispuso a
cambiarlo o adaptarlo a las circunstancias.

No le arredraban los detalles, pareciéndose

ta forma, sobre las atenciones de las distintas reparticiones de su ejército. En consecuencia, el General Gálvez, como es natural, se ocupó en la continuada serie de sus campañas, en la tenacidad con que el General Grant siempre lo hizo, en conseguir el apoyo de los medios de promoción y a pesar de las circunstancias, el tener siempre el honor de la iniciativa.

En la batalla de San Jacinto, sus tropas fueron durante el primer día de pelea arrojadas en sus posiciones y solo salvaron de un completo aniquilamiento por las órdenes dadas fueron de empezar la batalla al día siguiente, iniciados el ataque con las primeras cargas de la caballería.

Con respecto a los soldados, sus exigencias eran tremendas. No importaba ni lo largo de

a pesar de todo, sus órdenes eran siempre ataca-
dores: *Ataca al enemigo, al rey del desierto*.
En tactics y en strategy, mostraba táctica
su iniciativa. Cuando un punto estaba amenaza-
do, no procuraba reforzar el ejército o la di-
vision en peligro, sino que la socorría. Cuando
un estado enemigo se estaba preparando para
el peligro—teoría de guerra que si no es nueva,
nadie consiguió ejecutarla tan cumplidamente
como él.
Como las batallas que empezó desde el
principio de la guerra, no fué ninguna derro-
ta. En algunos casos, tales como en las deses-
peradas luchas de Wilderness y Spotsylvania,
no pudo reclamar la victoria, pues fué rechazado.

informe de la visita. Siempre estaba pronto a reconocer que el ejército británico estaba en la ofensiva, pero lo general ejecutaba ese movimiento avanzando por el flanco, con el objeto de obligar al enemigo al abandono de su posición. Los ataques e impulsos retrocedían mas lejos. La única excepción que hizo al movimiento de flanco desde el cual llevó su ejército desde Cold Harbour hasta James River, separándose de los Richmond es ese último sitio que cuando estaba al almorzar, el 12 de mayo, por este movimiento consiguió la incorporación del ejército de Butler, agrosó fuera a Lee, y si no hubiera sido por no haber sus subordinados comprendido la importancia de la victoria de Richmond para fortalecer la moral, como el

El principio de la guerra encontró a U. S. Grant—entre parentesis, las verdaderas iniciales de su nombre son H. U., Hiram Ulises—en el campamento del ejército de los Estados Unidos, viviendo del comercio de la carne en Galena, Illinois. Se presentó voluntario y como un educado militar lo hacía apto para la organización de reclutas, en tres semanas fue nombrado coronel y en el mes de julio de 1861, Brigadier General. Quince días después estaba al mando del distrito Sud Este de Mississippi.

No siendo posible seguir en todos los detalles la guerra, escogiremos para el lector algunos episodios de la guerra, que nos permitan apreciar el espíritu libertario que animaba a los soldados.

En el fuerte Donselson hay donde tuvo la primera oportunidad para dístingúese.

Pudo fácilmente apartar á los confederados de las cercanías de Cairo, obligándolos á evacuar el fuerte y retirarse sobre el río Mississippi, desde lo cual se propuso hacer una atrevida operación contra el fuerte Donselson, formidable posición que bloqueaba al río de Cumberland. La distancia entre ambos fuertes era de doce millas, pero el Jefe de la expedición, el general Sherman, se creyó capaz de ejecutar una audaz maniobra y se embarcó ya con propósito para una fácil defensa de parte de un enemigo decidido. Su ejército se componía de quince mil hombres con ocho batallas ligeras. Los dos ejércitos se encontraron en práctica el día veintinueve de octubre, resultando que

El fuerte principal de Donelson era una sólida construcción situada en una elevada pendiente defendida por un profundo grieta que atravesaba los dos carrancas, y una gran rodada de inexpugnables atiracamientos, provistos de baterías ligeras en todos sus alrededores, y se presentaban dificultades, pues el campo estaba cruzado por muchas trifurcaciones, y rodeado por árboles e infinita de obstáculos de todo género. La guarnición se componía de veintiseis mil hombres con munición, y cinco piezas, incluyendo tres cañones de 24 libras. La posición era parte de la gran importancia.

de cierto que Grant esperaba reanudar los
deban enviárselo por agua; pero la resolución
de la junta, al igual que las temibles amenazas,
defendió, además, por una fuerza más numerosa
que la suya, era una resolución bastante arrojada.
Sin marcha pudo haber sido contenida en el
camino, y si entonces lo hubieran atacado cuando
se encontraba en el camino, se habría producido
choy en un país accidentado, de seguro lo hubie-
ran destruido.

Sin embargo, luego un encuentro de ninguna
genero al frente de la posición anémica, impen-
dible, y a las 10 de la mañana, el 13 de febrero
del jueves 13 de febrero. La noche estaba oscura
posamente fría: no se escondía, luego por temor

roñados. Como las fuerzas eran compuestas de gente joven, muchos habían ya consumado la relación de sus moñas, viéndose obligados a copular con las mujeres de la tropa.

Gratias ago! Los 40 mil de los militares de la carrera, el General Smith y el Coronel M. Pherson. Al día siguiente, sus canchales aparecieron en las montañas de la zona, y los soldados que tuvieron que entrarlos mutilados. Esa misma noche se desataron con terribles tormentas de lluvia aumentando por consiguiente los sufrimientos de la población.

Entre tanto, los refuerzos llegaron, elevándose entonces el ejército sinuado a 40 milidos mil hombres; pero aún está fuera de posición para

